

**Valdez, D. (2024). *Ayudas para aprender. Trastornos del desarrollo y prácticas inclusivas*. Paidós.**

Todos necesitamos “ayudas para aprender”. No se trata solo de los estudiantes que enfrentan mayores desafíos, sino de una condición inherente al proceso de aprendizaje en general. Este es el punto de partida del libro de Daniel Valdez, quien, con una mirada profundamente humana y profesional, nos invita a repensar cómo acompañamos las trayectorias escolares de quienes transitan por la escuela con modos diversos de estar, sentir, pensar y aprender.

Lejos de plantear soluciones rígidas o modelos cerrados, Valdez construye un enfoque sensible y comprometido con la inclusión, que entiende las ayudas no como adaptaciones especiales para unos pocos, sino como recursos fundamentales para garantizar que todos y todas puedan participar, aprender y desarrollarse en contextos educativos ricos y desafiantes.

El concepto de “ayudas para aprender” se presenta a lo largo del libro como una herramienta clave para disminuir barreras, potenciar capacidades y generar entornos que valoren la singularidad. Estas ayudas pueden adoptar múltiples formas: desde una consigna escrita de manera más clara, hasta un compañero que explica a su modo; desde una reorganización del espacio del aula, hasta un tiempo adicional en una tarea o una mirada que espera con paciencia.

Uno de los aportes más valiosos del libro es que no se queda en el plano teórico. A lo largo de los capítulos, Valdez combina marcos conceptuales sólidos con ejemplos concretos y experiencias reales en instituciones educativas. Por ejemplo, presenta situaciones en las que un docente adapta la propuesta de lectura a través de pictogramas, o cómo un equipo directivo reorganiza los espacios del aula para permitir mayor autonomía en estudiantes con movilidad reducida. También se destacan estrategias como el uso de agendas visuales, apoyos entre pares o la anticipación de rutinas, todas pensadas como formas de andamiaje para promover la participación activa.

El autor propone repensar el rol de los adultos que acompañan: no como quienes “compensan” lo que falta, sino como quienes habilitan trayectorias posibles, reconociendo las singularidades de cada estudiante. En este sentido, el trabajo colaborativo entre docentes, familias, profesionales de la salud y otros actores escolares aparece como una condición clave para la construcción de una verdadera cultura inclusiva.

Otro aspecto destacable es el modo en que Valdez entrelaza el enfoque de los **trastornos del desarrollo** (como el autismo, los trastornos del lenguaje o la discapacidad intelectual)

con una perspectiva crítica sobre las etiquetas diagnósticas. Sin negar su valor en determinados contextos, el autor advierte sobre los riesgos de quedar atrapados en miradas reduccionistas. Propone, en cambio, una mirada compleja, situada y comprometida, que ponga el foco en las posibilidades más que en las limitaciones.

En definitiva, *Ayudas para aprender* es un libro que invita a revisar nuestras prácticas, a pensar con otros, a hacer lugar a las diferencias y, sobre todo, a recuperar el sentido ético de la tarea educativa. No se trata solo de enseñar contenidos, sino de construir condiciones para que cada niño, niña o joven pueda sentirse parte, aprender, crecer y participar. El lector —docente, directivo, acompañante terapéutico, psicopedagogo— encontrará en estas páginas tanto preguntas movilizadoras como propuestas posibles para transformar la vida cotidiana en la escuela.